

La selección del asno garañón en la Antigüedad*

JOAQUÍN PASCUAL-BAREA

1. Introducción

Debido a su mayor interés económico, los textos antiguos sobre la selección del asno garañón (*asinus admissarius*) se refieren sobre todo al destinado a la cría de mulas¹. Aunque para ello era muy importante indagar y examinar a los dos progenitores de la futura cría², ya que esta nacería parecida a ellos³, en el presente artículo solo trataré los aspectos estrictamente ligados a la selección del asno padre, como su procedencia geográfica, su color y sus características físicas. Columela señalaba que resultaba más complicado escoger el garañón que la yegua, pues la experiencia desmentía muchas veces el juicio previo, resultando mulas muy malas de asnos espectaculares, y mulas muy valiosas de asnos poco atractivos, por más que a veces el garañón aportara sus buenas cualidades a los hijos⁴.

Tampoco tendré aquí en cuenta otras cuestiones relacionadas con la cría de asnos y de mulas que también refieren los autores antiguos, como la sustitución del asno por un onagro o asno salvaje; su crianza con yeguas si se iba a destinar a criar mulas; su alimentación y cuidados; el trabajo físico del que no

* El presente trabajo se ha realizado en el seno del Proyecto de Investigación «*Galenus Latinus*: Recuperación del Patrimonio Escrito de la Medicina Europea II» (FFI2016-77240-P) y de la Red de Excelencia «*Opera Medica*: Recuperación del Patrimonio Textual Grecolatino de la Medicina Europea» (FFI2016-81769-REDT) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

¹ Siguiendo el uso de Columela, Plinio y otros autores antiguos, empleo generalmente «mula» en lugar de «mulo» como término genérico. Ver Adams 1993, 36-55.

² Colum. 6,36,1: *In educando genere mularum antiquissimum est diligenter exquire-re atque explorare parentem futurae prolis feminam et marem*. Cito los textos de Columela por la edición de Rodgers 2010.

³ Varro *rust.* 2,6,3: *Quod similes parentum genuntur, eligendi et mas et femina cum dignitate ut sint*. A la espera de la anunciada edición oxoniense de Rodgers, cito los textos de Varrón por la de Goetz 1912, aunque sustituyo /v/ por /u/ como en todos los textos latinos, y elimino alguna coma o adición.

⁴ Colum. 6,36,3: *maior est labor eligendi maris, quoniam saepe iudicium probantis frustratur experimentum. Multi admissarii specie tenus mirabiles pessimam subolem forma uel sexu progenerant. Nam siue parui corporis feminas fingunt, siue etiam speciosos plures mares quam feminas, reditum patrisfamiliae minuunt. At quidam contempti ab aspectu pretiosissimorum seminum feraces sunt. Nonnumquam aliquis generositatem suam natis exhibet*.

se le debía liberar del todo; la edad apropiada para el apareamiento (3-10 años); la época del año más adecuada para ello a fin de que las crías no sufrieran frío al nacer doce meses después; la asistencia del mamporrero (*origa*) según Varrón (*rust.* 2,8,4), y el uso de un recinto especial (*machina*) según Columela (6,37,10), entre otros recursos y técnicas para facilitar la cópula del asno con la yegua – y de los équidos en general – que recogen los textos latinos y griegos antiguo⁵. Obviamente, tampoco considero la cría del burdégano, producto del cruce de caballo y asna.

2. Los lugares de procedencia

Es doctrina común que los asnos más estimados en la Antigüedad como garranones fueron los de Arcadia en Grecia, y los de Rieti en Italia. Así lo afirma entre otros Raepsaet en el artículo de la *Neue Pauly* sobre el mulo⁶; y al tratar sobre el asno añade los de Magnesia en Asia Menor, entre otros datos⁷. Esos tres lugares ya aparecían recogidos por Olck en el apartado sobre razas y variedades locales del artículo sobre el asno de la enciclopedia originaria de Pauly, junto a los asnos de Acarnas cerca de Atenas, y los supuestos grandes asnos de Antrón al sudeste de Tesalia que dieron lugar a un proverbio⁸. En distintos apartados del artículo menciona otros lugares a propósito de asnos y mulos, que solo dan fe del amplio uso del asno desde la Bética en el sur de Hispania hasta la India, pasando por Campania y otras regiones de Italia,

⁵ Ver Doyen 1981, 535-546.

⁶ Raepsaet 1999, 1045-1046: «Als besonderes gut für die Zucht von Maultier geeignet galten die Eselshengste aus Reate und Arkadien; für solche Deckhengste (*admissarii*) wurden oft hohe Preise bezahlt (Varro rust. 2,1,14; 2,6,1; 2,8,3)».

⁷ Raepsaet 2004, 667: «The most prized breeds were those of Reate, Arcadia and Magnesia. The breeding jacks of Reate were fairly large and sold at prices of up to 60,000 and even 100,000 HS (Varro Rust. 2,1,14) [...] Mules from Arcadia and of Reate owed their reputation in particular to the crossing with carefully selected jacks (*admissarii*). [...] For improving the breed, crossing with wild asses was recommended».

⁸ RE, 6.1, 639 (Olck 1906): «Über das Fehlen des E.s in kalten Gegenden s. o. II, die großen E. von Acharnai u. III 13 und die angeblichen großen E. von Antron in der Phthiotis Hirschfeld o. Bd. I S. 2642, 42ff.; verschiedene Gegenden, in denen der E. gehalten wurde, werden auch in den folgenden Abschnitten gelegentlich genannt werden. Gepriesen wird ein E. aus Magnesia (Antimachos oder Kallimachos im Etym. M. 594, 22 und Schol. Lycophr. 771). Berühmt waren besonders die arkadischen (Plaut. As. 333. Varro II 1, 14. Pers. sat. 3, 9 Col. VII 1, 1 X 344. Plin. VIII 167. Auson. epigr. 76, 4; vgl. Iuven. 7, 160), die zum Beschälén gebraucht wurden (s. o. III 3); sie waren von großer Gestalt (Isid. XII 1, 40). Ebenso gerühmt, verwendet und meist neben diesen genannt werden die von Reate, bezw. dem nahen Rosea (Varro III 17, 6). In Illyrien, Thrakien und Epeiros sind die E. klein (Arist. hist. an. VIII 162 p. 606b; vgl. III 106 p. 522b)».

Grecia, todo el norte de África, las principales islas del Mediterráneo, Asia Menor, Oriente Medio y Persia. Más adelante refiere además algunos lugares de procedencia de buenas mulas, para lo que debían de contar con buenos garañones, como la tierra de los énetos, Misia, Lidia y Galacia en Asia Menor, así como el extremo oriental del Golfo Pérsico, Rieti en Italia, y Menorca en España⁹. Precisamente al norte de Anatolia, en tierras de los misios o de sus vecinos énetos sitúan unos escolios a la *Iliada* citando a Anacreonte el posible origen de la raza mular a partir del cruce de asnos y yeguas¹⁰. San Jerónimo¹¹ sin embargo, a quien siguen sucesivamente Isidoro de Sevilla y Rabano Mauro, da el protagonismo de su invención a un personaje de la Historia Sagrada¹².

Toynbee añade erróneamente el Peloponeso como un lugar más del que procederían los mejores asnos¹³. Pues en realidad era Arcadia la región donde compraban asnos muchos habitantes de otras regiones de la península del Peloponeso¹⁴, como hacían los de Italia en territorio reatino, que es lo que afir-

⁹ Olck 1906, 659: «Von den Maultieren der Eneer ist eben die Rede gewesen. Starkknochige Maultiere waren dem Priamos aus Mysien geschenkt (Hom. Il. XXIV 278), sei es männliche (ebd.) oder weibliche (ebd. 325), und Anakreon (beim Schol. Hom. eb. 278) war der vielleicht ganz richtigen Ansicht, daß die Myser die Maultierzucht erfunden hätten (vgl. o. IV l. 4. Hehn 132f.). Der Besitz galatischer Maultiere galt für einen überflüssigen Luxus (Plut. de cupidit. divit. 2). In Lydien gab es schöne Maultiere (Aisopus bei Ps.Plut. sept. sap. conv. 4). In der Gegend an der östlichen Spitze des arabischen Meerbusens gab es Maultiere in Menge (Agatharchides in Phot. bibl. p. 457 b 10. Artemidoros bei Strab. XVI 777), doch keine im südlichen Arabien (Strab. ebd. 768). In Italien waren die von Reate sehr berümt (ebd. V 228; vgl. o. III 3. 4. IV 2 und u. IV 16). Die von Minorca zeichneten sich durch Grösse und Stärke aus (Diod. V 17). Über das Fehlen der Maultiere in Skythien s. o. II und die in Elis u. IV 16».

¹⁰ Schol. Il. 24,278: Μυσοὶ πλησίον ὄντες Ἐνετῶν· ὄθεν ἡμίονων γένος· ἢ ὡς καὶ παρὰ Μυσοῖς διαφορῶν ὄντων. Ἀνακρέων· ἵπποθόρων δὲ Μυσοὶ / εὐρον μείζιν ὄνων πρὸς ἵππους, ἐξ ὧν ἡμίονοι. Pero en otro escolio a Il. 2,852: παρὰ Ἐνετοῖς πρῶτον ἢ ὄνων καὶ ἵππων μίξις.

¹¹ Hier. *quaest. hebr. in gen.* 36,24: *Ipse est Ana, [...] Plerique putant quod equorum greges ab asinis in deserto ipse fecerit primus ascendi, ut mulorum inde noua contra naturam animalia nascerentur.* Ver Isid. *orig.* 12,1,53; Hraban. *univ. PL* 111, col. 216.

¹² Ver Pascual 2016b, 32-34.

¹³ Toynbee 1973, 194: «Columella, Varro and Pliny all name Arcadia as the prime source from which working donkeys are obtained, Varro adding the Peloponnese and Varro and Pliny adding Reate in central Italy as supplying some of the best and largest specimens».

¹⁴ O a donde llevaban sus yeguas para que fueran montadas por los asnos de esa región, como al parecer hacían los vecinos de la Élide (ver Hdt. 4,30; Paus. 5,5,2).

ma Varrón – siempre por boca de sus personajes – sobre que los asnos se deben escoger de los lugares de donde salen los mejores¹⁵.

Al igual que Olck, Toynbee añade a Varrón la autoridad entre otros de Columela para sustentar el prestigio del asno de Arcadia, cuando el agrónomo gaditano simplemente usa los sintagmas *asellus Arcadicus*¹⁶ y *asinus Arcadicus*¹⁷ como sinónimos de ‘asno’ y de ‘asno garañón’ para criar mulas respectivamente. Pues al menos desde entonces y hasta el siglo VII, *asinus Arcadicus* designó un asno grande garañón de cualquier procedencia, por oposición al pequeño *asellus* o asno común de trabajo¹⁸. Varrón consideraba como ganado mayor el bovino, el asnal y el equino, y como ganado menor las ovejas, cabras y cerdos¹⁹. Pero ya Columela, quien había incluido el asno en un primer grupo de cuadrúpedos junto al ganado mayor²⁰, solo trata en el libro sexto de los garañones (*asini*) destinados a producir mulas, y como si fuera un animal distinto, trata de los asnos de trabajo (*aselli*) al comienzo del libro séptimo dentro del ganado menor, junto a ovejas, cabras, cerdos y también perros, que constituían el segundo tipo de cuadrúpedos. También Isidoro de Sevilla opone los *asini Arcadici*, así llamados porque de Arcadia se exportaron primero los grandes y altos, a los *aselli* empleados para trabajar en el campo²¹.

En cuanto a las restantes fuentes mencionadas por Olck, Plauto refiere efectivamente la venta de unos asnos de Arcadia a un mercader de la ciudad macedonia de Pela²². En su comedia *Asinaria*, escrita a finales del siglo III a.n.e., Plauto tradujo la comedia Ὀψαγόε de Demófilo compuesta a principios de ese siglo, manteniendo como es habitual la ambientación griega del origi-

¹⁵ Ver infra Varro *rust.* 2,6,2.

¹⁶ Colum. 10,344-345: *Hinc caput Arcadici nudum cute fertur aselli / Tyrrhenus fississe Tages in limite ruris.*

¹⁷ Colum. 7,1,1: *De minore pecore dicturis, P. Siluine, principium tenebit minor asino Arcadico uilis hic uolgarisque asellus.*

¹⁸ Ver Pascual 2016a, 285-289. Ello explica, entre otras cosas, que sea *asellus* (nombre del asno de trabajo) y no *asinus* (aplicado generalmente al año garañón o a la especie) el étimo directo de los términos que designan este animal en las principales lenguas medievales y modernas del norte del continente europeo, como el antiguo sajón «esil», el alemán «Esel», el holandés «ezel», el antiguo alto alemán «esil», el gótico «asilus», el lituano «asilas», el antiguo eslavo eclesiástico «osl» y el ruso «oselü».

¹⁹ Varro *rust.* 2,1,12: *una de minoribus pecudibus, cuius genera tria, oues capra sus, altera de pecore maiore, in quo sunt item ad tres species natura discreti, boues asini equi.*

²⁰ Colum. 6, pr. 6: *bouem mulam equum asinum.*

²¹ Isid. *orig.* 12,1,40: *Asinos Arcadicos dictos eo quod ab Arcadia primum uecti sunt magni et alti. Minor autem asellus agro plus necessarius est, quia et laborem tolerat et neglegentiam propemodum non recusat.*

²² Plaut. *Asin.* 333-334: *meministin asinos Arcadicos mercatori Pellaeo / nostrum uendere atriensem?*

nal, donde los asnos arcádicos procederían realmente de esa región del Peloponeso. Esos versos plautinos probablemente fueron los que cimentaron la fama de los asnos de Arcadia en Roma, hasta el punto de que *Arcadicus* llegó a ser un sinónimo de ‘asno garañón’ o de ‘asno’ sin más. Así, aparte de Columela e Isidoro, Persio (3,9) habla de *Arcadiae pecuaria* como sinónimo de *asinus* a propósito del rebuzno del animal; lo sigue Ausonio en un epigrama (76,4) donde el sintagma *Arcadicum pecus* también se refiere a una persona que imita a este animal rebuznando. Juvenal (7,160) emplea por su parte la metáfora *Arcadico iuueni* («joven arcadio») aludiendo al sentido figurado de ‘necio’ del término *asinus* en latín. Y Eugenio de Toledo escribe en un hexámetro que el mulo es engendrado por arcádicos y madre equina²³.

Teniendo en cuenta que el texto de Plinio se limita a recoger la noticia de Varrón sobre los asnos de Arcadia y Rieti²⁴, aunque multiplica por diez su precio al cambiar *quadrigenis* en *quadringentis*²⁵, solo Varrón nos ofrece un testimonio directo de la extraordinaria fama de los asnos arcádicos, aparte del referido verso plautino que posiblemente dio pie a esa opinión, y Varrón es también el principal garante de la excelencia de los asnos reatinos, corroborada indirectamente sobre todo por Estrabón al referir poco después que en Italia la raza de los mulos reatinos tenía una fama asombrosa²⁶. Conviene examinar por tanto los cinco pasajes de Varrón referidos a los *asini* o garañones de Arcadia y del territorio de Rieti – que incluía Rosea –, sobre todo los del capítulo sexto sobre los asnos, y del octavo sobre los mulos:

rust. 2,1,14: *tertia pars est, quo sit seminio quaerendum. hoc nomine enim asini Arcadi<ci> in Graecia nobilitati, in Italia Reatini, usque eo ut mea memoria asinus uenierit sestertiis milibus sexaginta et unae quadrigae Romae constiterint quadringentis milibus.*

rust. 2,6,1: *de asinis potissimum dicam, quod sum Reatinus, ubi optimi et maximi fiunt, e quo seminio ego hic procreaui pullos et ipsis Arcadibus uendidi aliquotiens.*

²³ Eugen. Tol. *carm.* 42,3 (=Anth. I, 387,3 Meyer): *Mulus ab Arcadicis et equina matre creatus.*

²⁴ Plin. *nat.* 8,167: *Asinum CCCC milibus nummum emptum Q. Axio senatori auctor est M. Varro [...] patria etiam spectatur in his, Arcadicis in Achaia, in Italia Reatinis.* Acaya en sentido estricto es una región del Peloponeso que limita al sur con Arcadia, aunque aquí se emplea en sentido lato por toda la península.

²⁵ En los textos que citamos a continuación, Varrón da como precios para un asno 30.000, 40.000 (también en *rust.* 3,2,7), 60.000 y hasta 100.000 sestercios, pues 400.000 sestercios es el precio de una cuadriga de cuatro asnos. También hallamos la lectura errónea *quadringentis* (400) en lugar de *quadrigenis* (40) en algunos códices varronianos del pasaje *rust.* 2,8,3.

²⁶ Str. 5,228: *καὶ δὴ τὸ τῶν ἡμιόνων γένος τῶν Ῥεατίνων διωνόμασται θαυμαστῶς.*

rust. 2,6,2: igitur asinorum gregem qui[n] facere uult bonum, primum uidendum ut mares feminasque bona aetate sumat, [...] seminio bono, ex his locis, unde optumi exeunt, quod faciunt Peloponnesi cum potissimum eos ex Arcadia em[eb]ant, in Italia ex agro Reatino.

rust. 2,8,3: qui [...] asin[ari]um admissarium habere uolunt, de asinis quem amplissimum formosissimumque possunt eligunt, quique seminio natus sit bono, Arcadico ut antiqui dicebant, ut nos experti sumus Reatino, ubi tricenis ac quadragenis milibus admissarii aliquot uenierunt.

rust. 3,17,6: ne mei in Rosea esuriant asini, [...] ego enim uno seruulo, hordeo non multo, aqua domestica meos multinummos alo asinos.

Cuando Varrón refiere las cifras astronómicas que se llegaban a pagar por algunos asnos reatinos, no oculta que habla también de los asnos que él mismo criaba en esas tierras, además de mulos²⁷ y caballos²⁸. Ello implica que conocía bien las cualidades de esos asnos, pero también que era el primer interesado en ponderarlas, por lo que su testimonio, lejos de ser imparcial, tiene una clara función publicitaria. Por otra parte, no compara los asnos de Rieti con los de Arcadia, que probablemente solo conoce por la fama que les dio la comedia de Plauto. Tampoco da cuenta del precio, circunstancias, razones y propósito por los que unos habitantes de Arcadia le compraron asnos de Reate, dando a entender que superaban en calidad a los de Arcadia. En cualquier caso, si iban a ser trasladados a Arcadia como garañones, podrían mejorar la raza al evitar los inconvenientes derivados de la consanguinidad.

El asno de Arcadia, que ha pervivido hasta nuestros días,²⁹ fue apreciado en el Peloponeso, y también debió de exportarse ocasionalmente a otras regiones en las que compensara pagar por un burro o por un garañón el precio de su transporte, sobre todo en zonas más septentrionales donde los asnos solían ser de menor tamaño, como Iliria, Tracia y el Epiro³⁰, o la referida capital macedonia de Pela. Pero tanto en el Ática como en Tesalia y sobre todo en Asia Menor había otros lugares famosos por sus asnos. Por tanto, no creo que la fama que adquirió entre los romanos – gracias a la comedia de Plauto y al consiguiente comentario de Varrón – se correspondiera con una demanda

²⁷ Varro *rust.* 2,8,5-6: *idem* [sc. muli] *si exacti sunt aestiuo tempore in montes, quod fit in agro Reatino, durissimis ungulis fiunt.* [...] *haec me Reatino auctore probares.*

²⁸ Varro *rust.* 1,14,3: *ipse pecuarias habui grandes, in Apulia ouiaras et in Reatino equarias.*

²⁹ Actualmente es un asno de unos 90-120 cm de altura, y unos 90-120 kg de peso.

³⁰ Arist. *HA* VIII 28, 606b: Πολλαχοῦ δὲ καὶ ἡ κρᾶσις αἰτία, οἶον ἐν τῇ Ἰλλυρίδι καὶ τῇ Θράκῃ καὶ τῇ Ἠπειρῷ οἱ ὄνοι μικροί, ἐν δὲ τῇ Σκυθικῇ καὶ Κελτικῇ ὄλωσ οὐ γίνονται· δυσχεῖμερα γὰρ ταῦτα.

importante más allá de Grecia, sobre todo en el Peloponeso y en algunas regiones septentrionales.

Tras recoger la referencia de Varrón a los asnos de Arcadia y Rieti, Plinio refiere el enorme beneficio (400.000 sestercios) que se podía obtener de una burra de Celtiberia, sobre todo por la cría de mulas o burdéganos³¹. Ello revela que junto al *asellus* o burro de trabajo, al menos en Hispania también existían variedades de mayor tamaño, de las que podrían proceder algunas variedades de asno de gran tamaño documentadas más tarde, como el asno andaluz, de pelaje claro y corto, o los asnos zamorano y catalán, de pelaje oscuro y largo³². Y en general los jumentos de la Galia, que incluían además las mulas³³ y los caballos de carga – que según Plauto³⁴ eran muy baratos – y también fueron elogiados por Varrón³⁵, César y Apuleyo³⁶. Así, el reputado asno de Poitou, empleado como garañón para la cría de mulas desde la Edad Media, tal vez remonte sus orígenes a Época Romana³⁷. Por tanto, a lo sumo cabe creer que los asnos reatinos se importaran fuera de Italia a algunas provincias septentrionales donde eran más pequeños o donde no se criaban por el frío pero podían realizar determinados trabajos.

3. Los colores

Columela, quien nada escribe acerca de los lugares de procedencia de los mejores asnos, es el primer autor latino que sí refiere sin embargo los mejores colores del garañón para criar mulas. Recomienda los colores negro y *magilis*, y rechaza el gris; implícitamente también desaconseja los de varios colores al escribir que el asno que tiene pelos de varios colores en los párpados o en las orejas engendra frecuentemente una cría de varios colores defraudando a su dueño; pues pensaba que en algunos casos las crías no heredaban determinados rasgos como el color del padre sino del abuelo, transmitido a través de las sustancias del semen:

³¹ Plin. *nat.* 8,170: *Quaestus ex his asinis opima praedia exuperat. Notum est in Celtiberia singulas quadringentena milia nummum enixas, mularum maxime partu.*

³² Ver Porter et alii, 2016, 12-13, 21-22, 46, 49-50.

³³ Las alaba Claudiano, *carm. min.* 18.

³⁴ Plaut. *Aul.* 494-495: *ego faxim muli, pretio qui superant equos, / sint uiliores Gallicis cantheriis.*

³⁵ Varro *rust.* 2,10,4: *Galli appositissimi<mi>, maxime ad iumenta.*

³⁶ Caes. *Gall.* 4,2,2: *iumentis, quibus maxime Galli delectantur; Apul. met.* 10,18,3: *equis etiam Thessalicis et aliis iumentis Gallicanis, quibus generosa suboles perhibet pretiosam dignitatem.*

³⁷ Ver Porter et alii, 2016, 39-41. A esta raza ha dedicado una monografía Pereira 2009.

Colum. 6,37,6-7: sit [...] coloris nigri uel †magilist†. Nam murinus cum sit in asino uulgaris, tum etiam non optime respondet in mula. [7] Neque nos uniuersa quadripedis species decipiat, si qualem probamus conspicimus. Nam quemadmodum arietum quae sunt in linguis et palatis maculae plerumque in uelleribus agnorum deprehenduntur, ita, si discolores pilos asinus in palpebris aut auribus gerit, subolem quoque frequenter facit diuersi coloris, qui et ipse, etiam si diligentissime in admissario exploratus est, saepe tamen domini spem decipit. Nam interdum etiam citra praedicta signa dissimiles sui mulas fingit; quod accidere non aliter reor quam ut auitus color primordiis seminum mixtus reddatur nepotibus.

Por tanto, para el hápax *magilis* no cabe aceptar la corrección *maculosus* de la edición aldina, ya que se trata de un color variado y por tanto malo, como ya señalara Pontedera³⁸. El pasaje de Columela es copiado con ligeras variantes en la llamada *Mulomedicina Chironis*³⁹, donde figura la variante *magillini*, que tampoco aclara el significado y etimología de ese color. Paladio sigue a Columela en rechazar los de varios colores y aconsejar los negros, y en lugar de *magilis* escribe *robeus* ('rojizo')⁴⁰, que también en el ganado bovino es considerado el mejor color por Varrón⁴¹ junto al negro, y por Columela⁴² junto al color 'oscuro' (*fuscus*)⁴³. A partir de Paladio, el referido Pontedera propuso corregir *magilis* en *magis rubei* (con el sentido de *potius rubei*), pero ello plantea obvias dificultades paleográficas y lingüísticas.

³⁸ Pontedera 1740, 549. Por la misma razón es descartable la corrección *magnis maculis* por haplografía que propone García Armendáriz en su reseña a la edición de Rodgers, 2010, en «ExClass» 15, 2011, 273-298 (290). También Apsirto (*CHG* I, 79,23-80,1 = *Hipp. Berol.* 14,4) rechaza los asnos con bandas de distintos colores en la parte inferior de las patas.

³⁹ Chiron 782-783 (Oder 1901, 243): *colore nigri uel magillini. nam murinus cum sit in asino uulgaris, tunc etiam non optime respondit in mula. nec nos uniuersa quadripedis species decipiat, si, qualem probamus, concipiamus. [783] nam quemadmodum arietum quae sunt in linguis uel palatis maculae, plerumque in uelleribus agnorum deprehenduntur, ita si bicolores pilos asinus in palpebris aut auribus gerit, sobolem quoque frequenter facit diuersi coloris. qui et ipse, etiam si diligentissime in admissario exploratus est, saepe tamen domini spem decipit. nam interdum etiam citra praedicta signa dissimiles sui mulas fingunt. quod accidere non aliter reor[um], quam ut auitus color primordis semine mixtus reddatur nepotibus.*

⁴⁰ Pallad. 4,14,3: *nigri uel murini maxime coloris aut robei. qui tamen si discolores pilos in palpebris aut auribus geret, colorem subolis plerumque uariabit.* Sigo la edición de Rodgers 1975.

⁴¹ *rust.* 2,5,8: (*in bubulo genere*) *colore potissimum nigro, deinde robeo, tertio heluo, quarto albo.*

⁴² Colum. 6,1,3: *parandi sunt boues... coloris robii uel fuscii.*

⁴³ Varrón (*rust.* 2,5,8) también menciona el color frecuentemente *rubicundior* ('más rojizo') de los burdéganos.

Que Columela se refería con el término *magilis* al color rojizo de los asnos – por oposición al negro, gris y blanco – es corroborado por el veterinario Apsirto, quien probablemente había compuesto su obra hacia el siglo III, al afirmar en un texto con un contenido similar al del gaditano que son hermosos los garañones brillantes y tirando a púrpura (πορφυρίζοντες), y en la cara blancos y no grises, pero que los más hermosos de todos son los negros y que no tengan la barriga gris sino del mismo color. Y que si resulta que tienen negro dentro de la boca y la lengua, es evidente que son iguales las crías. Y que no se deben aceptar los grises claros, que llaman «marones», ni hacer de ellos el semental; pues de estos nacen generalmente despreciables por el color⁴⁴. Ese color púrpura sería un color rojizo o castaño que en el caballo correspondería al *spadix* o *poeniceus* de Gelio, y al *phoeniciatus* o *fenicatus*, que Servio – y con él Isidoro – asimila al *spadix* (propriadamente marrón datilado o castaño), pues ambos están en la gama de los rojizos, como *roseus*, *aureus* ('dorado'), y *badius* ('bayo')⁴⁵. También podía incluir el color castaño oscuro o bronceo, pues Isidoro asocia el color *ceruinus* o 'cervuno' al neologismo de origen germánico *guaranis*⁴⁶, que en realidad designaba precisamente el caballo garañón o *admissarius*⁴⁷.

Teniendo en cuenta que se opone sobre todo a los colores negro y gris claro, dentro de dicho color rojizo cabría incluir, además del marrón o castaño, el color pardo, también muy frecuente en los asnos. En latín el color pardo oscuro pudo designarse con el adjetivo *fuscus*; si tenía un tono rojizo cabía llamarlo *robeus*; y también pudieron emplearse más tarde el término de ori-

⁴⁴ CHG I, 80,6-7 (= *Hipp. Berol.* 14,5): καλοὶ οἱ λαμπροὶ καὶ οἱ πορφυρίζοντες, καὶ ἐν τῷ προσώπῳ λευκοὶ καὶ οὐ φαιοί. πάντων δὲ καλλίονες οἱ μέλανες, καὶ μὴ πολὺν ἔχοντες τὴν κοιλίαν ἀλλ' ὁμόχρωμον. εἰ δὲ τύχοι τὸ ἐντὸς τοῦ στόματος μέλαν ἔχων καὶ τὴν γλῶσσαν, πρόδηλός ἐστιν ὅμοια γεννήσων. τοὺς δὲ λευκοφάρους, οὓς καλοῦσι μάρονας, μὴ παραλαμβάνειν μηδὲ ποιεῖσθαι ἐξ αὐτῶν τὸ ὄξειον. χροὰ γὰρ ἄτιμοι ὡς ἐπιτοπολὸν γίνονται ἐκ τούτων.

⁴⁵ *Serv. georg.* 3,82: *spadices, quos phoeniciatos uocant*. *Isid. orig.* 12,1,49: *spadicem, quem fenicatum uocant*. Ver Pascual 2015, 87-88, donde explico este neologismo del dialecto dórico a partir de Gell. 2,26,8-10, quien ya explicaba que el color rojo (*rufus*) tenía distintas tonalidades y denominaciones: *russus*, *ruber*, *fuluus*, *flauus*, *rubidus*, *poeniceus*, *rutilus*, *luteus*, *spadix*.

⁴⁶ *Isid. orig.* 12,1,53: *Ceruinus est quem uulgo guaranem dicunt. Aeranem ideo uulgo uocat, quod in modum aerei sit coloris*. Corrijo en *ideo* la lectura *idem* de André 1986 y de los restantes editores y códices (Pascual 2015, 99), pues *idem* solo tendría sentido con la acepción propia de *item* que presentan algunos textos tardíos y vulgares (*ThLL* s. v. *idem*, VII,194,29-62).

⁴⁷ *Guaranis* es de hecho el étimo, entre otros, del castellano *garañón* y del catalán *guará* (plural *guarans*) para el 'asno garañón' (Corominas y Pascual 1984, 83-84). Ver Pascual 2015, 98-99.

gen celta *dosinus* y el germanismo *brunus* referidos a caballos de color pardo o marrón⁴⁸. Este color pardo, castaño o rojizo de los asnos pudo ser designado con un término de otra lengua referido a un animal, planta u objeto caracterizado por ese color en sus distintas tonalidades, de la misma manera que para el color gris se recurrió al color del ratón (*murinus*) o de la ceniza (*cinereus*), y para el color alazán, entre rojo y castaño, al término griego *spadix*, que designaba en Sicilia la rama de una palmera con dátiles.

Este presunto significado de *magilis* cuadra hasta cierto punto con una etimología propuesta a partir del nombre griego de la musaraña (μυγαλή)⁴⁹, pues este animal tiene un color pardo oscuro o rojizo, que puede variar hacia el gris y el marrón. Sin embargo, el nombre de la musaraña es en latín *mus araneus*, sintagma empleado varias veces por Columela y sobre todo por Plinio, entre otros⁵⁰, por lo que μυγαλή sólo está documentado en la literatura latina por Columela como el término griego equivalente a *mus araneus*⁵¹. A partir de traducciones de Aristóteles (*HA VIII,24,604b19-22*) y de la Biblia (*Lev. 11,30*), *mygale* solo vuelve a aparecer en latín en algunas glosas tardías como *megale* y con otras variantes, pero sin metátesis, y confundiendo la musaraña con la comadreja y con la ardilla, ambas de color rojizo entre pardo y castaño; tanto *mygale* como el adjetivo *mygalinus* se aplicaron en latín medieval y hasta el siglo XV a otros animales como el camaleón y sobre todo el armiño, particularmente en documentos de Polonia y Chequia⁵². Por tanto, además de aceptar el empleo del nombre griego de la musaraña para designar un color en latín, habría que corregir el texto de Columela y la *Mulomedicina* en *mygalis* o *mygalinus*, o bien suponer una metátesis vulgar de las dos primeras vocales⁵³, que Columela y otros autores romanos solo habrían transmitido

⁴⁸ Ver Pascual 2015, 102 y 105-108.

⁴⁹ Ver Heraeus 1906, 122. La conjetura **mygalinus* tiene incluso una entrada en el *ThlL VIII,1741,41-47*.

⁵⁰ Colum. 6,17,1-6; Plin. *nat.* 1,30a; 8,227; 20,59; 29,89; 20,125; 20,223; 22,134; 23,55; 23,1119; 23,129; 27,50; 28,154; 29,88; 29,101; 30,20 y 30,10. También figura en el libro de medicina de Quinto Sereno (cap. 46). Isidoro de Sevilla (*orig.* 12,3,4) lo llama ya *musaraneus* en una sola palabra.

⁵¹ Colum. 6,17,1: *musque araneus, quem Graeci μυγαλήν appellant*. Copia la frase Vegecio (*mulom.* 4,21,1) escribiendo el término con caracteres latinos: *Araneus quoque, quem Graeci mygalen appellant*.

⁵² Ver *ThlL VIII s. v. mygale*, 1741, 24-30: *Gloss. V 372, 37* (antiguo inglés *hearma*, ‘comadreja’); *Gloss. II 133, 54* y *V 374, 11* (nitela o *netila* por *mustela*, ‘comadreja’); *Gloss. III 569, 76* (*scuriolus*, ‘ardilla’); Plezia 1953, VI,586,6-12; Šedinová 2015, 119-135. Agradezco estas referencias a V. Ortoleva.

⁵³ Ver Richter 1949-1950, 79-80. A ello habría podido contribuir el que la secuencia inicial /mig-/ (como en *migro*) sea en latín mucho menos frecuente que /mag-/, presente en *magis*, *magister*, *magnus*, *magus* y otras formas derivadas de la misma raíz

si desconocían el origen del término. Pero esto solo tendría sentido en el hipotético caso de que μυγαλή se hubiera empleado por ejemplo en la Magna Grecia para designar el color rojizo, pardo o castaño de los asnos, y hubiera sido adaptado al latín, ya sea que la metátesis se produjera antes de Columela o fuera un error de copia. Resulta por ello poco verosímil que *magilis* o el adjetivo *magillinus* (o las supuestas formas **magilinus* y **mygalinus*) fueran un tecnicismo latino para referirse al color rojizo de los asnos.

Rodgers mantiene de hecho como *locus desperatus* la lectura *magilis* de Columela, aunque en el aparato crítico de su edición recoge, en lugar de *uel magilis*, la conjetura *etiam gilui* que Corsetti le comunicó por carta, que considera tal vez correcta con el apoyo de la lectura πορφύριζοντες ('púrpureo') del referido texto de Apsirto. Esta conjetura no resulta inverosímil desde un punto de vista paleográfico, aunque la expresión yuxtapuesta más bien parecería responder a una adición posterior, por lo que quizás habría que mantener *uel* delante de *etiam*. Sin embargo, el rojo violáceo del texto griego y la lectura *robei* de Paladio más bien apoyan la conjetura *magis rubei* de Pontedera. Pues a lo sumo cabría interpretar *giluus* como un pardo muy claro, en cuanto que es un color crema o isabelo, que Servio identifica con el color del membrillo, e Isidoro considera aún más claro, explicándolo no con los rojizos, sino junto al tordo (*glaucus*) y los blancos con o sin manchas (*guttatus*, *candidus* y *albus*)⁵⁴. Además, Virgilio (*Aen.* 3,82-83) tiene el *giluus* por uno de los peores colores en los caballos, aunque Paladio (4,13,3) recoja el *gilbus* entre los doce colores principales. Este color beige claro no es raro en los asnos, pero el pardo oscuro, englobando el color rojizo o alazán y el castaño o marrón, es más característico de las razas de asnos de gran talla procedentes de distintas regiones de Europa, donde ya eran conocidos en el II milenio a.n.e. en Grecia, probablemente procedentes de Asia Menor, y desde principios del siguiente milenio en Hispania e Italia a través de las colonias fenicias de Cádiz y de Sicilia, así como procedentes de Asia Menor a través del norte de los Balcanes⁵⁵. Y de entrada, el color rojizo, pardo o castaño corresponde a *rubeus* más que a *giluus*, por lo que considero más verosímil la conjetura *magis rubei* que *etiam gilui*, si no hay que buscar quizá el origen y etimología de *magilis* en una lengua menos conocida.

Aunque solo coincidan las vocales y la desinencia, no considero menos probable que, en genitivo, *spadicis* llegara a ser leído en un texto deteriorado de Columela como *magilis*, pues en la escritura uncial las letras /sp/ podrían

indoeuropea. En todo caso, del sentido originario de 'grande' y 'poder' de esta raíz, aunque apropiado para un garañón, no resulta viable derivar un nombre de color.

⁵⁴ Ver Pascual 2015, 93-94.

⁵⁵ Ver Olck 1906, 627; Raepsaet 2004, 665.

confundirse con /m/ si solo se leía su parte superior, la /d/ con una /c/ o /g/ si el trazo derecho era poco visible, y la /c/ con una /l/ si apenas se percibía el trazo curvado. Pues a pesar de estos inconvenientes paleográficos, que no son mayores que los de otras conjeturas, no es extraño que Columela, émulo de Virgilio, hubiera designado a los asnos rojizos con el mismo helenismo que el poeta aplica a los caballos alazanes⁵⁶. El ser *spadix* un término poético poco común explicaría tanto que *spadicis* llegara a ser mal leído como *magilis* por un copista poco instruido, como que Paladio lo sustituyera por el sinónimo *robeus*.

Frente a la opinión de Columela y de Apsirto, Paladio considera que el color gris ratón sí es un buen color para el garañón, probablemente por confusión más que porque conociera asnos grises de buena alzada. En cualquier caso, teniendo en cuenta la amplia difusión del tratado de Paladio en la Edad Media, el asno de color gris no siempre debió de ser rechazado como garañón en Occidente.

En cuanto al término μάρονας de Apsirto, acusativo plural de μάρων referido a los asnos de color gris claro o tordo (λευκοψάρονας), se trata de un hápax, aunque Μάρων fuera el nombre de un sacerdote tracio que ofreció vino a Ulises⁵⁷, y la transcripción al griego del *cognomen* de Virgilio. Cabría explicar su etimología si fuera una mala lectura o una deformación de *μαύρονας, equivalente del latín *maurones*⁵⁸, referido en este caso a los pequeños asnos de la antigua Mauritania romana, donde precisamente suelen ser de color gris claro. Pues aunque Isidoro trata de los caballos *maurones* como si fueran de color negro, en realidad debían de designar los caballos de los moros (*Mauri*)⁵⁹. El hecho de que *μαύρονας presentara ómicron se explicaría sencillamente por ser *μαύρων una adaptación a la declinación griega del latín *mauro*.

Por otro lado, un extracto sobre los asnos garañones realizado por Casiano Baso a partir del tratado de Apsirto recoge la práctica supersticiosa de cubrir al garañón – como al caballo y a cualquier otro animal – con un manto del color que se quiera que nazca la cría, además de recomendar para el asno los mismos criterios seguidos en la selección del caballo semental, junto a

⁵⁶ También Gracio (532) llama *spadices* a unos caballos rojizos o alazanes en un hexámetro.

⁵⁷ A partir de ahí también designó un tipo de vino, que sin embargo no es un referente apropiado para el color gris.

⁵⁸ En su traducción latina, Ruel (1530, 21v) escribe *morones*, pero más parece una mala lectura por *marones* que resultado de la monoptongación de *maurones*.

⁵⁹ Ver Pascual 2009, 165-183.

otras doctrinas que se encuentran igualmente en los agrónomos latinos Varrón y Columela⁶⁰.

4. El aspecto físico

Si Varrón aconsejaba los garañones de Arcadia o de Rieti, y Columela los negros y los pardos o rojizos, ambos coinciden en la importancia de su aspecto físico. De hecho, más que la procedencia geográfica o que el color de la capa, este debió de ser siempre el criterio más importante en su selección. Varrón simplemente escribe que el asno para criar mulas debe ser fuerte, grande y con buenas hechuras en todas sus partes⁶¹. Columela especifica además que tenga la cerviz fuerte, los costados robustos y anchos, el pecho musculoso y amplio, los muslos vigorosos y las piernas compactas⁶². Se trata de características que siguen siendo válidas hoy día, por lo que no sorprende que el autor de la *Mulomedicina Chironis*⁶³ se limitara a copiar el texto de Columela, y que Paladio lo abrevie recurriendo a algunos sinónimos al describir el cuerpo sólido y los miembros fuertes y apretados que debe tener el garañón⁶⁴.

Siguiendo a Columela⁶⁵, aunque de forma mucho más amplia y detallada, prescribe cómo debe ser el garañón un texto griego procedente de Apsirto⁶⁶. Por un lado, además de tener un cuerpo de gran amplitud, señala que, frente a la cabeza proporcionalmente más pequeña del caballo, la del asno destinado a la cría de mulas debe ser grande, al igual que la frente, las mandíbulas, los labios y las narices; los ojos no deben ser pequeños ni hundidos, las orejas ni

⁶⁰ *Geop.* 16,21,1 y 9 (Beckh 1895, 467): ὄνους τοὺς εἰς τὴν ὀρειάν ἐπιτηδείους οὕτως ἐπιλεξόμεθα, ὡς καὶ τοὺς ἵππους, καὶ ἀναθρέψωμεν. [...] τινὲς δὲ φιλοκαλότερον ποιοῦντες, τὸν βιβάζοντα ὄνον, εἴτε ἵππον, εἴτε ἄλλο τι ζῶον, χρώματος οἴου ἂν βούλωνται γενέσθαι τὸ τικτόμενον, τοιοῦτω καὶ ἱματίῳ ἐνδιδύσκουσιν. ὁποῖον γὰρ ἂν τὸ τοῦ ἱματίου χρῶμα, ᾧ ὁ ἐπιβάτης περικαλύπτεται, τοιοῦτον καὶ τὸ τικτόμενον ἔσται.

⁶¹ Varro *rust.* 2,6,2: *firmos, omnibus partibus honestos, corpore amplo*. Ver *ibid.* 2,8,3 (*supra*).

⁶² Colum. 6,37,6: *Verumtamen ab aspectu non aliter probari debet quam ut sit amplissimi corporis, ceruice ualida, robustis ac latis costis, pectore musculoso et uasto, feminibus lacertosis, cruribus compactis*.

⁶³ Chiron 782 (Oder 1901, 243): *ut sint amplissimi corporis, ceruice ualida, robustis ac latis costis, pectore musculoso et uasto, feminibus lacertosis, cruribus compactis*.

⁶⁴ Pallad. 4,14,3: *admissarius tamen asinus sit huiusmodi: corpore amplo, solido, musculoso, strictis et fortibus membris*.

⁶⁵ Ver Fisher 1982, 207-210.

⁶⁶ *CHG* I, 78,20-21 (= *Hipp. Berol.* 14,1): τοῦ αὐτοῦ [i.e. Ἀψύρτου] περὶ τοῦ ποταπὸν δεῖ εἶναι τὸν ἵποβάτην ὄνον.

pequeñas ni flácidas, y la cerviz debe ser ancha y no corta⁶⁷. La razón de ser de algunas de estas características no era tanto que fueran heredadas por las mulas, como que el garañón lograra montar bien a la yegua. De hecho, entre otros autores, ya Aristóteles consideraba que el tamaño del cuerpo, la forma y vigor físico del mulo eran más parecidos a los de la hembra, por lo que tales rasgos no los heredaría del garañón⁶⁸. Las cualidades óptimas del asno padre según Apsirto se refieren además al pecho ancho, robusto y musculoso, para que pueda soportar las coces de la yegua airada⁶⁹, y también a los omóplatos anchos como lo que está bajo estos, y a la parte superior de los brazos igualmente gruesa, musculosa, fuerte y ancha, y que estén muy separados entre sí para que pueda cubrir bien a la yegua durante la monta⁷⁰. También el lomo debe ser grande, la espina dorsal ancha, ni convexa ni cóncava, y la línea estrecha y no torcida sino recta. No debe ser de hombros caídos, y debe tener la cruz entre estos alta y pareja, y con una marca de color grande, completa y amplia, no muy estrecha y estrangulada; el vientre conviene que no sea muy abultado, los ijares pequeños, los costados anchos, la grupa grande y pareja, no de ancas apretadas ni picudas, y las colas cortas son más hermosas⁷¹. También los muslos deben ser musculosos pero no muy grandes, no apartados

⁶⁷ CHG I, 78,22-79,4 (= *Hipp. Berol.* 14,2): Εὔχρηστον εἰδέναι τοῖς ποιουμένοις τὴν σύστασιν ἐκ τοῦ ἵππικοῦ καὶ ὄνικου ζῴου, ὅτι δεῖ ὑπάρχειν τὸν ἀναβάτην ὄνον μέγαν τῇ ἔξει, καὶ πολὺν τῇ περιοχῇ τοῦ σώματος, τὴν κεφαλὴν μεγάλην ἔχοντα καὶ μὴ ἱππώδη, πρόσωπον ὡσαύτως, καὶ τὰς ἐν αὐτῷ γνάθους καὶ χεῖλη μεγάλα, ὀφθαλμοὺς μὴ μικροὺς μηδὲ κοίλους, μυκτῆρας μεγάλους, ὦτα μὴ μικρὰ μηδὲ κλαμβά, αὐχένα πλατύν, μὴ βραχύν.

⁶⁸ Arist. *HA* VI 23, 577b: Τὸ δὲ μέγεθος τοῦ σώματος καὶ τὸ εἶδος καὶ ἡ ἰσχὺς μᾶλλον τῷ θήλει ἀφομοιοῦται τοῦ γενομένου.

⁶⁹ Columela (6,37,4) aconseja para ello exponer primero un burro vulgar (*asellus*) a la yegua airada hasta que esté dispuesta, para evitar que cocee al valioso garañón: *Id ne fiat, degener ac vulgari asellus admouetur qui sollicitet obsequia feminae, neque is tamen inire sinitur sed, si iam est equa ueneris patiens, confestim abacto uiliore pretioso mari subigitur.*

⁷⁰ CHG I, 79,4-9 (= *Hipp. Berol.* 14,2): στήθος ὡσαύτως πλατὺ καὶ σαρκῶδες, μεμωμένον, στερρὸν πρὸς τὸ ὑπομένειν τὰ ὑπὸ τῆς ὀργῆς λακτίσματα, ὠμοπλάτας μεγάλας, καὶ τὰ ὑποκάτω τούτων, ἐπάνω δὲ τῶν γονάτων παχέα καὶ σαρκῶδη καὶ ἰσχυρὰ καὶ ὡς μάλιστα διάστασιν ἔχοντα. δεῖ γὰρ αὐτὸν ἐν τῇ ἐπιβάσει τὴν ὀχευομένην εὐπερίληπτον ἔχειν.

⁷¹ CHG I, 79,9-17 (= *Hipp. Berol.* 14,3): τὸν δὲ νῶτον μέγαν, καὶ τὴν ἐν αὐτῷ ῥάχιν πλατεῖαν, μὴ κυρτὴν δὲ ἢ κοίλην, καὶ τὴν ἐν αὐτῇ γραμμὴν στενὴν ἐχέτω καὶ μὴ σκολιάν. ἔστω δὲ μὴ κάτωμος, συνωμίαν τε ὑψηλοτέραν ἐχέτω καὶ ἴσην, καὶ τὸν ἐν αὐτῇ κατάγραφον κόκκυγα πλατύν μεστὸν διάμηκον, μὴ στενὸν δὲ μᾶλλον καὶ πνιγώδη, κοιλίαν δὲ μὴ ἄγαν εὐογκον, μικρὰς λαγόνας, πλευρὰς πλατείας, ἰσχία μεγάλα καὶ ἴσα, μὴ παράγλουτος μηδὲ ὀξύπυγος, οὐραὶ δὲ καλλίονες αἱ μείουροι.

hacia fuera, sino de piernas abiertas, y la razón de ello también es que así resulta más firme cuando monta a la yegua, pues esos son más robustos que los de muslos juntos⁷². Debe tener los testículos parejos y no grandes; las rodillas <no> grandes⁷³ y redondeadas; y las canillas por debajo de las rodillas, huesudas, enjutas y con muchos nervios, sin bandas de distintos colores, y que no sea patizambo. Las cuartillas no deben ser ni muy altas ni bajas, y no tenga andares de perro⁷⁴. No tenga los pies torcidos ni bajos, sino la pezuña gruesa, y el casco hueco por abajo con la ranilla pequeña⁷⁵. La voz no debe ser ronca sino brillante, también en este caso para que no asuste a la yegua, sino que la atraiga para que se preste sumisa a la monta⁷⁶.

5. Conclusiones

El criterio más importante para elegir un buen garañón en la Antigüedad siempre debió de ser su aspecto físico, principalmente que fuera grande y fuerte, lo que valía tanto para montar bien a la yegua como para engendrar asnos que heredaran esos rasgos. Si Varrón podía aconsejar sus propios asnos de Rieti es porque reunían de hecho esas características y engendraban buenas mulas, aparte del interés personal que le iba en su venta a los desorbitados precios que refiere. Pero los asnos de Arcadia y los de Rieti solo debieron de comercializarse habitualmente en la península griega del Peloponeso y en Italia respectivamente. Para la cría de mulas, Columela, Apsirto y Paladio aconsejaban los de color negro y los rojizos (incluyendo castaños y pardos), que eran los colores característicos de muchos asnos europeos de gran tamaño,

⁷² CHG I, 79,17-20 (= *Hipp. Berol.* 14,3): μηρούς μὴ μεγάλους, σαρκώδεις μᾶλλον μηδὲ ἔξω ἀπεστραμμένους, διαβεβηκότας δέ. ἐδραιότερος γὰρ ὑπάρχει ἐν τῇ ἐπιβάσει. εἰσὶ δὲ καὶ ἰσχυρότεροι οὗτοι τῶν συμμήρων.

⁷³ Ruel 1530, 21v interpreta que el texto original debería aconsejar en el asno garañón los testículos grandes, al igual que las rodillas. Pero Columela (6,29,2) aconseja de hecho que el caballo tenga los testículos pequeños: *testibus paribus et exiguis*.

⁷⁴ Simón de Atenas prescribe esto mismo del caballo, y Apsirto (CHG I, 374,14-16 = *Hipp. Berol.* 115,4) define los κυνοβάται como “los que tienen en el mismo sitio los huesos cortos y bajos”. Ver Doyen-Higuet 2012, 216-218.

⁷⁵ CHG I, 79,20-80,3 (= *Hipp. Berol.* 14,4): τοὺς δὲ ὄρχεις ἴσους καὶ μὴ μεγάλους, γόνατα <μὴ> μεγάλα καὶ στρογγύλα, καὶ τὰ ὑπ’ αὐτὰ σκέλη καὶ κνήμας [μὴ μεγάλα] ὀστώδη, ἄσαρκα καὶ νευρώδη μᾶλλον, μὴ βλαισὰ μηδὲ ταινίας ἔχοντα ἑτεροχρώμους. τὰ μεσοκύνια μὴ λίαν ὑψηλὰ μηδὲ ταπεινά, μηδὲ κυνοβάτης ἔστω. ἐχέτω δὲ πόδας μὴ σκαύρους μηδὲ ταπεινοὺς, παχὺν τὸν ὄνυχα, καὶ κάτωθεν κοίλην τὴν ὀπλήν, καὶ χελιδόνα μικρὰν ἔχουσαν.

⁷⁶ CHG I, 80,4-6 (= *Hipp. Berol.* 14,4): ἔστω δὲ καὶ τῇ φωνῇ μὴ μογγός, ἀλλὰ λαμπρός, συμβάλλεται γὰρ καὶ τοῦτο πρὸς τὸ καταπλαγῆναι τὴν ἵππον καὶ εὐπάροχον εἶναι.

mientras que desaconsejaban los de color gris claro – en lo que disiente Paladio – porque generalmente correspondían a los característicos asnos norteafricanos de pequeño tamaño, aunque muy útiles en el campo y en otros trabajos. Como es habitual, las enseñanzas de Columela, quien pudo haber escrito *spadicis* en lugar de *magilis* para referirse al asno rojizo, superan a las de Varrón, y son resumidas y adoptadas con ligeros cambios y errores por Paladio y por el autor de la *Mulomedicina Chironis*. Apsirto, entre otras doctrinas, refiere los mismos consejos de Columela sobre los colores que debe tener el asno garañón y los que deben evitarse, y desarrolla aún más la descripción de los rasgos físicos propios del buen garañón, sin duda porque también en el ámbito griego este fue un criterio mucho más importante que su color, y sobre todo que su lugar de origen.

Bibliografía

- Adams 1993 = J. N. Adams, *The Generic Use of Mula and the Status and Employment of Female Mules in the Roman World*, «RhM» 136, 1993, 35-61.
- André 1986 = J. André (ed.), *Isidore de Séville, Étymologies, livre XII, Des animaux*, Texte établi, traduit et commenté, Paris 1986.
- Beckh 1895 = H. Beckh (ed.), *Geoponica*, Leipzig 1895.
- Corominas y Pascual 1984 = J. Corominas - J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid 1980-1986.
- Doyen 1981 = A.-M. Doyen, *L'accouplement et la reproduction des équidés dans les textes hippiatrices grecs*, «Annales de Médecine Vétérinaire» 125, 1981, 533-556.
- Doyen-Higuet 2012 = A.-M. Doyen-Higuet, *Contribution à l'étude du lexique hippiatrice grec*, en *Le cheval dans les sociétés antiques et médiévales*, Actes des Journées d'étude internationales organisées par l'UMR 7044 (Étude des civilisations de l'Antiquité), Strasbourg, 6-7 novembre 2009, ed. S. Lazaris, Turnhout 2012, 213-222.
- Fisher 1982 = E. A. Fisher, *Greek Translations of Latin Literature in the Fourth Century A.D.*, en J. J. Winkler & G. Williams, *Later Greek Literature*, Cambridge 1982, 173-215.
- Goetz 1912 = G. Goetz (ed.), *M. Terentii Varronis Rerum rusticarum libri tres*, Leipzig 1912.
- Heraeus 1906 = W. Heraeus, *Zur Sprache der Mulomedicina Chironis*, «Archiv für la-teinische Lexikographie und Grammatik» 14, 1906, 119-124.
- Oder 1901 = E. Oder (ed.), *Claudii Hermeri Mulomedicina Chironis*, Leipzig 1901.
- Olck 1906 = F. Olck, *Esel*, RE 6.1, 1906, 626-676.
- Pascual 2009 = J. Pascual Barea, *Un nuevo sustantivo latino en Isidoro de Sevilla (Orig. XII,1,55)*, mauro, mauronis, 'caballo moro' étimo del español medieval morón, en *La Filología Latina: mil años más*, ed. P.P. Conde Parrado - I. Velázquez, Burgos 2009, 1, 165-183.
- Pascual 2015 = J. Pascual Barea, *Los veinte nombres de colores de caballos en Isidoro de Sevilla (orig. 12,1,48-55)*, «SPHV» 17, 2015, 81-110.
- Pascual 2016a = J. Pascual Barea, *Asinus y asellus: los dos tipos de asno doméstico en latín clásico*, «Pallas» 101, 2016, 279-291.

- Pascual 2016b = J. Pascual Barea, *Notas al pasaje de Isidoro sobre el mulo y otros híbridos y sobre transmisión al feto de imágenes vistas por la madre*, en *Traducción y transmisión doctrinal de la Medicina grecolatina desde la Antigüedad hasta el Mundo Moderno: nuevas aportaciones sobre autores y textos*, ed. M. T. Santamaría Hernández, Cuenca 2016, 25-52.
- Pereira 2009 = C. Pereira, *Des origines du baudet du Poitou: le commerce d'ânes et de mulets entre le Poitou et la péninsule ibérique, et plus particulièrement le Portugal, du Moyen âge à la fin du XIX^e siècle*, [La Crèche] 2009.
- Plezia 1953 = M. Plezia et alii (edd.), *Lexicon Mediae et Infimae Latinitatis Polonorum / Słownik łaciny średniowiecznej w Polsce*, Wrocław etc. 1953-.
- Pontedera 1740 = J. Pontedera, *Antiquitatum Latinarum Graecarumque enarrationes atque emendationes*, Padua 1740.
- Porter et alii 2016 = V. Porter et alii, *Mason's World Encyclopedia of Livestock Breeds and Breeding*, Boston 2016.
- Raepsaet 1999 = G. Raepsaet, *Maultier*, en *Der Neue Pauly* 7, 1999, 1044-1047.
- Raepsaet 2004 = G. Raepsaet, *Donkey*, en *New Pauly*, 4, 2004, 664-670.
- Richter 1949-1950 = W. Richter, *Textkritische Bemerkungen zu Columella de re rust.* VI, «WJA» 4,1, 1949-1950, 71-80.
- Rodgers 1975 = R. H. Rodgers (ed.), *Palladii Rutilii Tauri Aemiliani viri illustris Opus agriculturae, De veterinaria medicina, De insitione*, Leipzig 1975.
- Rodgers 2010 = R. H. Rodgers (ed.), *L. Iuni Moderati Columellae Res rustica*, Oxford 2010.
- Ruel 1530 = *Veterinariae medicinae libri II*, Iohanne Ruellio Suessionensi interprete, Paris 1530.
- Šedinová 2015 = H. Šedinová, *Rejsek nebo hranostaj? nový význam Aristotelova termínu mygalé ve středověku*, «LF» 138, 2015, 119-146.
- Toynbee 1973 = J. M. C. Toynbee, *Animals in the Roman Life and Art*, Ithaca (NY) 1973.

Abstract: Critical commentary of the main Greek and Latin texts of the Antiquity on the selection of the stallion donkey, generally destined to the breeding of mules. I analyse various passages of Varro, Columella, Palladius and the *Mulomedicina Chironis* in Latin, and others of the *Corpus Hippiatricorum Graecorum* and the *Geoponica* from Apsyrτος in Greek, as well as shorter passages by other authors from Aristotle to Isidore of Seville. I comment on the development and the importance and *raison d'être* of the main criteria that were taken into account at least from the 1st century B.C. until the 7th century. Special attention is paid to the geographical origin, colour and other physical characteristics of the donkey.

JOAQUÍN PASCUAL-BAREA
joaquin.pascual@uca.es